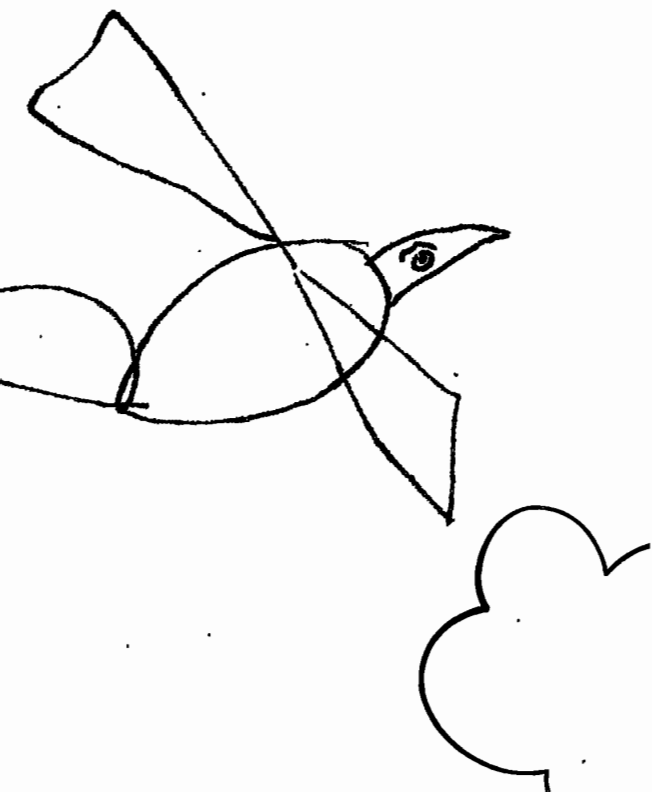


# NICOLÁS GUILLÉN

## LA PALOMA DE VUELO POPULAR



## La paloma de vuelo popular

**Edición y prólogo: Denia García Ronda.**  
**Ilustración de cubierta: Dibujo de Nicolás Guillén.**  
**Diseño de cubierta: Daily González.**  
**Diseño interior y emplane: Vani Pedraza García.**

**Sobre la presente edición:**  
**© Herederos de Nicolás Guillén, 2017.**  
**© Ediciones Sensemayá, 2017.**

**ISBN: 978-959-7242-09-3**

**Ediciones Sensemayá**  
**Fundación Nicolás Guillén**  
**Calle 17 #351 esquina a H, El Vedado**  
**La Habana, Cuba**  
**[fundacionng@uneac.co.cu](mailto:fundacionng@uneac.co.cu)**

Nicolás Guillén

La paloma  
de vuelo popular

Prólogo de Denia García Ronda

ediciones  
**Sensumayá**  
LA HABANA 2017

## LA PALOMA DE VUELO POPULAR: EXILIO Y VÍSPERAS

No fue Nicolás Guillén un simple optimista en cuestiones políticas, sino un firme convencido de que un día llegaría la victoria en la lucha por la verdadera felicidad de su pueblo. El título de *La paloma de vuelo popular*, cuyo aniversario 60 celebramos este año 2018, remite a un verso de «Elegía a Jesús Menéndez». Esto, en un poemario que se escribe en su casi totalidad durante la última dictadura de Fulgencio Batista, no puede ser casual. Pienso que nos está invitando a recordar su profecía de 1951 —reiterada, antes y después, en muchos de sus otros poemas políticos— acerca de la inevitable victoria de las fuerzas progresistas en Cuba, en cualquier tiempo futuro.

Un fragmento de la «Elegía a Jesús Menéndez» dice:

*Venid, venid y en la alta  
torre estaréis, campana y campanero;  
estaremos, venid,  
metal y huesos juntos que saludan  
el fino, el esperado amanecer  
de las raíces; el tremendo hallazgo  
de una súbita estrella;  
metal y huesos juntos que saludan  
la paloma de vuelo popular  
y verde ramo en el aire sin dueño;  
el carro ya de espigas  
lleno, recién cortadas;  
la presencia esencial  
del acero y la rosa:  
metal y huesos juntos que saludan  
la procesión final, el ancho séquito  
de la victoria.*

En las vísperas del triunfo revolucionario, cuando los acontecimientos en la Isla daban mayores razones para ese convencimiento, esa paloma en vuelo también saluda «el esperado amanecer». Tres días antes de la victoria de la insurrección revolucionaria, sale publicado en Buenos Aires este poemario, casualidad simbólica que le daría la razón al poeta.

Quizás por disciplina partidista, en *La paloma de vuelo popular* Guillén no habla directamente de la gesta del Moncada ni de la insurrección que se estaba produciendo en las montañas y los llanos de la Isla; pero esa situación nacional está, indudablemente, en la médula de su intención poética. Aunque en la poesía guilleneana está, desde siempre, la seguridad en el triunfo final de las clases populares, en este poemario hay indicios de que ese triunfo se ve más cercano. Esto se percibe, por ejemplo, en «Canción de vísperas», de 1953, donde además de la anunciación del título, en sus dos últimos versos dice: «Alta la noche y cerrada, / pero huele a lluvia el viento».

Este libro, iniciado —como ha explicado Ángel Augier<sup>1</sup>— desde principios de 1953, se completa —y toma su verdadero sentido— por la condición de exiliado de Guillén. No es un viajero al uso, recogiendo experiencias de los distintos espacios que conoce: es alguien que se siente extrañado de su verdadero lugar; que añora, que se desespera, y también que *sabe* que tarde o temprano las cosas en su Isla cambiarán. El hecho de seleccionar textos escritos antes para añadirlos a los de ese período de exilio complementa el objetivo último del poemario.

Es precisamente en ese año 1953 cuando —a partir de un viaje a Chile para participar en el Congreso Continental de la Cultura— Guillén decide no regresar a Cuba, por recomendación de su partido. El año anterior ha sido detenido dos veces y, sobre todo después del asalto al cuartel Moncada, la represión contra los comunistas

---

<sup>1</sup> Ángel Augier, *Obra poética*, La Habana, Letras Cubanas, 2002; t. II, p. 473.

ha arreciado. Aunque el Partido Socialista Popular —nombre que había asumido la organización marxista— no se vinculó al movimiento que lideraba Fidel Castro hasta finales de 1958, la tiranía aprovechó la situación cubana para reprimir a todos los que se le oponían, con independencia de su filiación política. Guillén, por tanto, corría peligro si regresaba.

De Santiago de Chile a Sao Paulo, a Beijing, a Viena, a París, a Roma, a México, a Guatemala, a Moscú, a Estocolmo, a Bombay, a Praga: la vida de Guillén se convierte en un viaje constante, sin un centro, que intentó fuera París desde 1955, y a donde regresaba de cada uno de sus periplos. En 1958 la vida de exiliado se le torna aún más difícil: se vence su pasaporte y la dictadura batistiana no se lo prorroga; Francia le niega la prolongación de su permiso de residencia, Venezuela no le concede visa; México se la ha retirado desde 1956, a Cuba no puede volver.

Se está en plena era del macarthismo, de la guerra fría y manos en la sombra se deben haber movido para tratar de dejar en tierra de nadie a un poeta comunista de gran prestigio internacional. Esos meses de incertidumbre y de gestiones debieron haber sido angustiosos para Guillén, «clavado» en París y con su patria en el recuerdo. La consternación por esa dramática situación la expresa el poeta en uno de los poemas de *La paloma...*

*En México me cerraron  
la puerta que da al país,  
pero señor,  
toqué tres veces  
y nadie me vino a abrir.  
Pero señor,  
pero señor, señor mío,  
pero señor,  
pago el calor con calor,  
con frío, el frío.*

*[...]*

*Francia con su gorro frigio,  
su emperador y su gallo,  
pero señor,  
me entregó a tres policías,  
dos de a caballo.  
Pero señor,  
pero señor, señor mío,  
pero señor,  
en París no hace calor  
cuando hace frío.*

*[...]*

*Hacia Caracas partí  
cuando el sol recién nacia,  
pero señor,  
se me hizo noche de pronto,  
que al mediodía.  
Pero señor,  
pero señor, señor mío,  
pero señor,  
cuando pregunté calor,  
dijeron frío.*

Finalmente, la amistad y generosidad de Rafael Alberti hacen posible su traslado a Argentina, donde, el 28 de diciembre de 1958, sale de las prensas *La paloma de vuelo popular*. El agradecimiento a Argentina por acogerlo en esos momentos críticos, aparece en la última estrofa de «Pero señor»:

*La República Argentina,  
traje azul y nubes blancas,  
pero señor,  
me abrió con llaves de sueño  
sus puertas de agua...  
Pero señor,  
pero señor, señor mío,  
pero señor,  
¡vengo buscando calor  
que tengo frío!*



El sentimiento de angustia y desolación también se aprecia en poemas como «Paloma del palomar», en donde se duele de la negativa del gobierno mexicano a concederle visado, y también alude a una posible orden de más allá de México:

*Paloma del palomar,  
cuando tú pases por México  
no dejes de preguntar  
quién me cerró  
la puerta a que llamo yo,  
paloma del palomar.  
¡Tal vez te puedan decir,  
paloma del palomar,  
quién es quien la puede abrir  
y quién la mandó cerrar!*

Se ha considerado, creo que con razón, que es este el libro del exilio de Guillén. Además de su nunca abandonada denuncia de la opresión tanto en Cuba como en países americanos, africanos, etc., entre otros temas hay un grupo de poemas que remiten a la nostalgia del desterrado. En algunos, como el que significativamente se titula «Exilio» ese sentimiento es explícito:

*El Sena  
discurre circunspecto;  
civilizada linfa  
que saluda en silencio  
sacándose el sombrero.  
Mi patria en el recuerdo  
y yo en París clavado  
como un blando murciélago.  
¡Quiero  
el avión que me lleve,  
con sus cuatro motores  
y un solo vuelo!*

Volver a Cuba, en avión o en nube sale como un grito ahogado, ante la imposibilidad de hacerlo.

Hay otros poemas en que la condición de exiliado se manifiesta indirectamente, como en «Ríos», «Bares», «De vuelta» y otros, donde hay un implícito punto de comparación nostálgico, no solo de Cuba, sino de nuestra América. En «Ríos», por ejemplo, después de tener «los ojos llenos» de ríos europeos, repasa los americanos, que «bañan/ tierras de amargo limo [...] y lentos bosques presos en sangrientas raíces», para finalmente preferirlos y añorarlos con dolor de ausencia: «Dejad, dejadme/ dejadme ahora junto al agua»

Para la sensibilidad de Guillén la nostalgia de su tierra quizás se expresa mejor en ese extraordinario texto que es «Epístola», donde, a partir de la condición de *gourmet* de Nicolás, se ofrece un verdadero censo de comidas cubanas, con el humor como fino aderezo. Las vacaciones de dos amigas cubanas en Palma de Mallorca desata la remembranza guilleneana, ante la similitud de esa isla mediterránea con la caribeña:

*[p]uesto que allá tenéis el casto verde,  
la miel, el aire, el yodo, el pez, el trino  
de pájaros trompetas y hasta el cielo  
de Cuba, palio azul para el camino,  
[...]*

*puesto que allá La Habana está presente  
¡digo La Habana! Nuestra isleta pura,  
¿será tal vez cuestión impertinente  
de ardua filosofía  
indagar qué coméis? Quizás podría  
saber yo si figura  
Cuba también en el menú, de modo  
que fuera la ilusión así completa.*

Incluso ese sentido de lejanía, de destierro, se puede inferir en los cantos a los diversos países o zonas donde estuvo. Ese homenaje, pudiéramos decir, a los lugares que lo acogieron de una u otra forma, ese no olvidar los sufrimientos de otros, tienen que ver también con la urgencia de solidaridad y afecto del desterrado.

Es este, por tanto, un poemario de tristeza por el exilio, pero también de esperanza, y de ratificación de ese sentido de optimismo consciente que siempre estuvo en el pensamiento guilleneano, y que se reitera en varios poemas de *La paloma...*: el largo lagarto verde se despierta y saca las uñas del mapa; el poeta ve rodar el banderón norteamericano y poner en el mástil la canción de los explotados; el viento huele a lluvia en la noche cerrada, etc.

Todo esto se resume anticipadamente en el primer poema, «Arte poética», en el que se establece una implícita declaración sobre la función de la poesía y el compromiso del poeta, a partir de su propia experiencia creativa. El sujeto lírico expone la posibilidad de tratar cualquier tema, y hay incluso alusión a los preferidos por el romanticismo y el modernismo. Pero para el arte poética guilleneana ello no basta:

*¿Y el plomo que zumba y mata?  
¿Y el largo encierro?  
¡Duro mar y olas de hierro,  
no luna y plata!*

El abordaje de lo social está, para Guillén, en la esencia del compromiso moral de los poetas, pero su tratamiento debe utilizar las armas de la poesía, y la estética —significada por la flor en este caso— debe ser un vehículo de ese compromiso, sin traicionar sus valores intrínsecos.

*Se alza el foete mayoral.  
Espaldas hiere y desgarras.  
Ve y con tu guitarra  
dilo al rosal.*

*Dile también del fulgor  
con que un nuevo sol parece:  
en el aire que la mece  
que aplauda y grite la flor.*

En *La paloma de vuelo popular* aparecen varios de los más conocidos y valorados poemas de Nicolás Guillén,

entre ellos, «Un largo lagarto verde», «Canción de cuna para despertar a un negrito», y «La muralla», que incluso han sido musicalizados y versionados por compositores e intérpretes de diversos países.

A los sesenta años de su primer viaje editorial, el vuelo popular de esa simbólica paloma guilleneana sigue llenando el aire de su Isla, de nuestra América y del mundo.

La presente edición es un homenaje, bien merecido, a *La paloma de vuelo popular*, el poemario del exilio, pero también de las vísperas esperanzadas de Nicolás Guillén.

DENIA GARCÍA RONDA

# La paloma de vuelo popular

## ARTE POÉTICA

*Conozco la azul laguna  
y el cielo doblado en ella.  
Y el resplandor de la estrella.  
Y la luna.*

*En mi chaqueta de abril  
prendí una azucena viva,  
y besé la sensitiva  
con labios de toronjil.*

*Un pájaro principal  
me enseñó el múltiple trino.  
Mi vaso apuré de vino.  
Solo me queda el cristal.*

*¿Y el plomo que zumba y mata?  
¿Y el largo encierro?  
¡Duro mar y olas de hierro,  
no luna y plata!*

*El cañaveral sombrío  
tiene voraz dentadura,  
y sabe el astro en su altura  
de hambre y frío.*

*Se alza el foete mayoral.  
Espaldas hiere y desgarras.  
Ve y con tu guitarra  
dilo al rosal.*

*Dile también del fulgor  
con que un nuevo sol parece:  
en el aire que la mece  
que aplauda y grite la flor.*

## UN LARGO LAGARTO VERDE

*Por el Mar de las Antillas  
(que también Caribe llaman)  
batida por olas duras  
y ornado de espumas blandas,  
bajo el sol que la persigue  
y el viento que la rechaza,  
cantando a lágrima viva  
navega Cuba en su mapa:  
un largo lagarto verde,  
con ojos de piedra y agua.*

*Alta corona de azúcar  
le tejen agudas cañas;  
no por coronada libre,  
sí de su corona esclava:  
reina del manto hacia fuera,  
del manto adentro, vasalla,  
triste como la más triste  
navega Cuba en su mapa:  
un largo lagarto verde,  
con ojos de piedra y agua.*

*Junto a la orilla del mar,  
tú que estás en fija guardia,  
fíjate, guardián marino,  
en la punta de las lanzas  
y en el trueno de las olas  
y en el grito de las llamas  
y en el lagarto despierto*



*sacar las uñas del mapa:  
un largo lagarto verde,  
con ojos de piedra y agua.*

## CAÑAVERAL

*Una paloma me dijo  
que volando sobre Cuba  
oyó en un cañaveral  
esta décima montuna:*

*—Dulce caña me provoca  
con su jugo azucarado,  
el cual después de probado  
siempre es amargo en la boca.  
Herir la caña me toca,  
mas el destino es tan fiero,  
que al golpearla con mi acero  
ella todo el bien recibe,  
pues que de mi golpe vive  
y yo de su sangre muero.*

## DEPORTES

*¿Qué sé yo de boxeo,  
yo, que confundo el jab con el upper cut?  
Y sin embargo, a veces  
sube desde mi infancia  
como una nube inmensa desde el fondo de un valle,  
sube, me llega Johnson,  
el negro montañoso,  
el dandy atlético magnético de betún.  
Es un aparecido familiar,  
melón redondo y cráneo,  
sonrisa de abanico de plumas  
y la azucena prohibida  
que hacía rabiar a Lynch.*

*O bien, si no, percibo un rayo de la gloria  
de Wills y Carpentier; o de la gloria  
de Sam Langford... Gloria de cuando ellos  
piafaban en sus guantes, relinchaban,  
altos los puros cuellos,  
húmedo el ojo casto  
y la feroz manera  
de retozar en un pasto  
de sogas y de madera.*

*Mas sobre todo, pienso  
en Kid Charol, el gran rey sin corona,  
y en Chocolate, el gran rey coronado,  
y en Black Bill, con sus nervios de goma.*

*Yo, que confundo el jab con el upper cut,  
canto el cuero, los guantes,  
el ring... Busco palabras,  
las robo a los cronistas deportivos  
y grito entonces: ¡Salud, músculo y sangre,  
victoria vuestra y nuestra/  
Héroes también, titanes.  
Sus peleas  
fueron como claros poemas.  
¿Pensáis tal vez que yo no puedo decir tanto,  
porque confundo el jab con el upper cut?  
¿Pensáis que yo exagero?  
Junto a los yanquis y el francés,  
los míos, mis campeones  
de amargos puños y sólidos pies,  
son sus iguales, son  
como espejos que el tiempo no empaña,  
mástiles másculos donde también ondea  
nuestra bandera al fúlgido y álgido viento que  
/sopla en la montaña.*

*¿Qué sé yo de ajedrez?  
Nunca moví un alfil, un peón.  
Tengo los ojos ciegos  
para el álgebra, los caracteres griegos  
y ese tablero filosófico  
donde cada figura es  
una interrogación.  
Pero recuerdo a Capablanca, me lo recuerdan.  
En los caminos  
me asaltan voces como lanzas.*

*—Tú, que vienes de Cuba, ¿no has visto a Capablanca?  
(Yo respondo que Cuba  
se hunde en los ríos como un cocodrilo verde).  
—Tú, que vienes de Cuba, ¿cómo era Capablanca?*

*(Yo respondo que Cuba  
vuela en la tarde como una paloma triste).  
—Tú, que vienes de Cuba, ¿no vendrá Capablanca?  
(Yo respondo que Cuba  
suena en la noche como una guitarra sola).  
—Tú, que vienes de Cuba, ¿dónde está Capablanca?  
(Yo respondo que Cuba es una lágrima).*

*Pero las voces me vigilan,  
me tienden trampas, me rodean  
y me acuchillan y desangran;  
pero las voces se levantan  
como unas duras, finas bardas;  
pero las voces se deslizan  
como serpientes largas, húmedas;  
pero las voces me persiguen  
como alas...*

*Así pues Capablanca  
no está en su trono, sino que anda,  
camina, ejerce su gobierno  
en las calles del mundo.  
Bien está que nos lleve  
de Noruega a Zanzíbar,  
de Cáncer a la nieve.  
Va en un caballo blanco,  
caracoleando  
sobre puentes y ríos,  
junto a torres y alfiles,  
el sombrero en la mano  
(para las damas)  
la sonrisa en el aire  
(para los caballeros)  
y su caballo blanco  
sacando chispas puras  
del empedrado...*

*Niño, jugué al beisbol.  
Amé a Rubén Darío, es cierto,  
con sus violentas rosas  
sobre todas las cosas.  
El fue mi rey, mi sol.  
Pero allá en lo más alto de mi sueño  
un sitio puro y verde guardé siempre  
para Méndez, el pitcher —mi otro dueño.*

*No me miréis con esos ojos.  
¡Me permitís que ponga,  
junto al metal del héroe  
y la palma del mártir,  
me permitís que ponga  
estos nombres sin pólvora y sin sangre?*

## CANCIÓN DE CUNA PARA DESPERTAR A UN NEGRITO

Dórmite, mi nengre,  
mi nengre bonito...

E. BALLAGAS

*Una paloma  
cantando pasa:  
—¡Upa, mi negro,  
que el sol abrasa!  
Ya nadie duerme,  
ni está en su casa;  
ni el cocodrilo,  
ni la yaguaza,  
ni la culebra,  
ni la torcaza...  
Coco, cacao,  
cacho, cachaza,  
¡upa, mi negro,  
que el sol abrasa!*

*Negrazo, venga  
con su negraza.  
¡Aire con aire,  
que el sol abrasa!  
Mire la gente,  
llamando pasa;  
gente en la calle,  
gente en la plaza;  
ya nadie queda  
que esté en su casa...*

*Coco, cacao,  
cacho, cachaza,  
¡upa, mi negro,  
que el sol abrasa!*

*Negrón, negrito,  
ciruela y pasa,  
salga y despierte,  
que el sol abrasa,  
diga despierto  
lo que le pasa...  
¡Que muera el amo,  
muera en la brasa!  
Ya nadie duerme,  
ni está en su casa:  
¡coco, cacao,  
cacho, cachaza,  
upa, mi negro,  
que el sol abrasa!*



## LA MURALLA

*Para hacer esta muralla,  
tráiganme todas las manos:  
los negros, sus manos negras,  
los blancos, sus blancas manos.*

*Ay,  
una muralla que vaya  
desde la playa hasta el monte,  
desde el monte hasta la playa, bien,  
allá sobre el horizonte.*

*—¡Tun, tun!  
—¿Quién es?  
—Una rosa y un clavel...  
—¡Abre la muralla!  
—¡Tun, tun!  
—¿Quién es?  
—El sable del coronel...  
—¡Cierra la muralla!  
—¡Tun, tun!  
—¿Quién es?  
—La paloma y el laurel...  
—¡Abre la muralla!  
—¡Tun, tun!  
—¿Quién es?  
—El alacrán y el ciempiés...  
—¡Cierra la muralla!*

*Al corazón del amigo,  
abre la muralla;*

*al veneno y al puñal,  
cierra la muralla;  
al mirto y la yerbabuena,  
abre la muralla;  
al diente de la serpiente,  
cierra la muralla;  
al ruiseñor en la flor,  
abre la muralla...*

*Alcemos una muralla  
juntando todas las manos;  
los negros, sus manos negras,  
los blancos, sus blancas manos.  
Una muralla que vaya  
desde la playa hasta el monte,  
desde el monte hasta la playa, bien,  
allá sobre el horizonte...*

## EL BANDERÓN

*Como un puñal, como un arpón,  
el banderón americano  
en tu costado de carbón.  
Sucio de sangre el banderón.  
Un yanqui allí, látigo en mano.*

*En la sombría plantación,  
donde tu voz alzas en vano  
y te exprimen el corazón,  
sé que sofoca tu canción  
un yanqui allí, látigo en mano.*

*Sé de la bala en el pulmón  
y del capitán inhumano  
y de la nocturna prisión.  
Arde el violento barracón.  
Un yanqui allí, látigo en mano.*

*Rojo desciende de su avión  
míster Smith, un cuadrumano  
de la selva de Guasintón.  
Hay coctel en la legación.  
Un yanqui allí, látigo en mano.*

*Será tal vez una ilusión,  
tal vez será un ensueño vano,  
mas veo rodar el banderón  
y arder al viento tu canción,  
puesta en el mástil por tu mano.*

## CASA DE VECINDAD

*Sola, sobre su ola de parado coral,  
Antillilandia vive,  
esperando el trompetazo del Juicio Inicial.*

*Casa de vecindad, patio del Mar Caribe,  
donde los inquilinos se juntan  
bajo la luna, para charlar de sus cosas;  
donde hay ya negros que preguntan  
y mujeres que asesinaron sus mariposas.*

*Onda negribermeja  
de obreros de agria ceja  
y niños con la cara vieja,  
heridos por el ojo fino del policía.  
Tierra donde la sangre ensucia el día  
y hay pies en detenida velocidad de salto  
y gargantas de queja y no de grito  
y gargantas de grito y no de queja  
y voces de cañaverales en alto  
y lo que se dice y no está escrito  
y todo lo demás que ya sabremos  
a medida que andemos.*

*Casa de vecindad, patio del Mar Caribe,  
con mi guitarra de áspero son,  
aquí estoy, para ver si me saco del pecho  
una canción.*

*Una canción de sueño desatado,  
una simple canción de muerte y vida*

*con que saludar el futuro ensangrentado,  
rojo como las sábanas, como los muslos, como el lecho  
de una mujer recién parida.*

## LA POLICÍA

*La policía  
(paso de alfombra  
y ojo de gato)  
mira en la sombra.*

*Vigila el gato.  
(Pasa una sombra).  
La policía  
se hunde en la alfombra.*

*¡La policía!  
¡Alza la alfombra!  
¡Matad el gato  
que está en la sombra!*

## EXILIO

*El Sena  
discurre circumspecto;  
civilizada linfa  
que saluda en silencio  
sacándose el sombrero.  
Mi patria en el recuerdo  
y yo en París clavado  
como un blando murciélago.  
¡Quiero  
el avión que me lleve,  
con sus cuatro motores  
y un solo vuelo!*

*Brilla sangre en el pecho  
de esa nube que pasa  
lenta en el bajo cielo.  
Va de negro. La hieren  
cuatro cuchillos nuevos.  
Viene del Mar Caribe,  
pirata mar caníbal,  
duro mar de ojos ciegos  
y asesinado sueño.  
¡Volver con esa nube  
y sus cuatro cuchillos  
y su vestido negro!*

## CANCIÓN PUERTORRIQUEÑA

*¿Cómo estás, Puerto Rico,  
tú de socio asociado en sociedad?  
Al pie de cocoteros y guitarras,  
bajo la luna y junto al mar,  
¡qué suave honor andar del brazo,  
brazo con brazo del Tío Sam!  
¿En qué lengua me entiendes,  
en qué lengua por fin te podré hablar,  
si en yes,  
si en sí,  
si en bien,  
si en well,  
si en mal,  
si en bad, si en very bad?*

*Juran los que te matan  
que eres feliz... ¿Será verdad?  
Arde tu frente pálida,  
la anemia en tu mirada logra un brillo fatal;  
masticas una jerigonza  
medio española, medio slang;  
de un empujón te hundieron en Corea,  
sin que supieras por quién ibas a pelear,  
si en yes,  
si en sí,  
si en bien,  
si en well,  
si en mal,  
si en bad, si en very bad!*



*Ay, yo bien conozco a tu enemigo,  
el mismo que tenemos por acá,  
socio en la sangre y el azúcar,  
socio asociado en sociedad:  
United States and Puerto Rico,  
es decir New York City with San Juan,  
Manhattan y Borinquen, sogá y cuello,  
apenas nada más...*

*No yes,  
no sí,  
no bien,  
no well,  
sí mal,  
sí bad, sí very bad!*

## LITTLE ROCK

*Un blues llora con lágrimas de música  
en la mañana fina.*

*El Sur blanco sacude  
su látigo y golpea. Van los niños  
negros entre fusiles pedagógicos  
a su escuela de miedo.*

*Cuando a sus aulas lleguen,  
Jim Crow será el maestro,  
hijos de Lynch serán sus condiscípulos  
y habrá en cada pupitre  
de cada niño negro,  
tinta de sangre, lápices de fuego.*

*Así es el Sur. Su látigo no cesa.*

*En aquel mundo faubus,  
bajo aquel duro cielo faubus de gangrena,  
los niños negros pueden  
no ir junto a los blancos a la escuela.  
O bien quedarse suavemente en casa.  
O bien (nunca se sabe)  
dejarse golpear hasta el martirio.  
O bien no aventurarse por las calles.  
O bien morir a bala y a saliva.  
O no silbar al paso de una muchacha blanca.  
O en fin, bajar los ojos yes,  
doblar el cuerpo yes,  
arrodillarse yes,  
en aquel mundo libre yes*

*de que habla Foster Tonto en aeropuerto  
y aeropuerto,  
mientras la pelotilla blanca,  
una graciosa pelotilla blanca,  
presidencial, de golf, como un planeta mínimo,  
rueda en el césped puro, terso, fino,  
verde, casto, tierno, suave, yes.*

*Y bien, ahora,  
señoras y señores, señoritas,  
ahora niños,  
ahora viejos peludos y pelados,  
ahora indios, mulatos, negros, zambos,  
ahora pensad lo que sería  
el mundo todo Sur,  
el mundo todo sangre y todo látigo,  
el mundo todo escuela de blancos para blancos,  
el mundo todo Rock y todo Little,  
el mundo todo yanqui, todo faubus...*

*Pensad por un momento,  
imaginadlo un solo instante.*

## Ríos

*Tengo del Rin, del Ródano, del Ebro,  
tengo los ojos llenos;  
tengo del Tíber y del Támesis,  
tengo del Volga, del Danubio,  
tengo los ojos llenos.*

*Pero yo sé que el Plata,  
pero yo sé que el Amazonas baña;  
yo sé que el Misisipi,  
pero yo sé que el Magdalena baña;  
yo sé que el Almendares,  
pero yo sé que el San Lorenzo baña;  
yo sé que el Orinoco,  
pero yo sé que bañan  
tierras de amargo limo donde mi voz florece  
y lentos bosques presos en sangrientas raíces.  
¡Bebo en tu copa, América,  
en tu copa de estaño,  
anchos ríos de lágrimas!*

*Dejad, dejadme,  
dejadme ahora junto al agua.*

## PEQUEÑA LETANÍA GROTESCA EN LA MUERTE DEL SENADOR MCCARTHY

*He aquí el senador McCarthy,  
muerto en su cama de muerte,  
flanqueado por cuatro monos;  
he aquí al senador McMono,  
muerto en su cama de Carthy,  
flanqueado por cuatro buitres;  
he aquí al senador McBuitre,  
muerto en su cama de mono,  
flanqueado por cuatro yeguas;  
he aquí al senador McYegua,  
muerto en su cama de buitre,  
flanqueado por cuatro ranas:*

*McCarthy Carthy.*

*He aquí al senador McDogo,  
muerto en su cama de aullidos,  
flanqueado por cuatro gangsters;  
he aquí al senador McGangster,  
muerto en su cama de dogo,  
flanqueado por cuatro gritos;  
he aquí al senador McGrito,  
muerto en su cama de gangster,  
flanqueado por cuatro plomos;  
he aquí al senador McPlomo,  
muerto en su cama de gritos,  
flanqueado por cuatro esputos:*

*McCarthy Carthy.*

*He aquí al senador McBomba,  
muerto en su cama de injurias,  
flanqueado por cuatro cerdos;  
he aquí al senador McCerdo,  
muerto en su cama de bombas,  
flanqueado por cuatro lenguas;  
he aquí al senador McLengua,  
muerto en su cama de cerdo,  
flanqueado por cuatro víboras;  
he aquí al senador McVíbora,  
muerto en su cama de lenguas,  
flanqueado por cuatro búhos:  
McCarthy Carthy.*

*He aquí al senador McCarthy,  
McCarthy muerto,  
muerto McCarthy,  
bien muerto y muerto,  
amén.*

## BARES

*Amo los bares y tabernas  
junto al mar,  
donde la gente charla y bebe  
solo por beber y charlar.  
Donde Juan Nadie llega y pide  
su trago elemental,  
y están Juan Bronco y Juan Navaja  
y Juan Narices y hasta Juan  
Simple, el solo, el simplemente  
Juan.*

*Allí la blanca ola  
bate de la amistad;  
una amistad de pueblo, sin retórica,  
una ola de ¡holal y ¡cómo estás?  
Allí huele a pescado,  
a mangle, a ron, a sal  
y a camisa sudada puesta a secar al sol.*

*Búscame, hermano, y me hallarás  
(en La Habana, en Oporto,  
en Jacmel, en Shanghai)  
con la sencilla gente  
que solo por beber y charlar  
puebla los bares y tabernas  
junto al mar.*

## TRES CANCIONES CHINAS

### 1

#### CANCION CHINA A DOS VOCES

*Hacia China quisiera partir,  
para hablar con el viejo dragón...*

*—¿Con el viejo dragón?*

*Es inútil partir:*

*El dragón ha partido en avión.*

*Una pipa de sueño fumar  
y en el humo olvidar mi dolor...*

*—¿Olvidar tu dolor?*

*Es inútil fumar:*

*Despertar a la vida es mejor.*

*¡Oh, volver nuevamente, volver,  
dueño huraño, a mis siembras de arroz!*

*—¿A tus siembras de arroz?*

*Es inútil volver:*

*Sembró en ellas el pueblo su voz.*

*Entre lotos marchitos bogar  
y añorar su pasado esplendor...*

*—¿Su pasado esplendor?*

*Es inútil bogar:*

*Mira el loto: decora un tractor.*



## LA CANCION DE WANG TSE-YU

*Ay, cuando Wang Tse-Yu nació,  
lunas, amargas lunas antes,  
antes  
de la gran revolución,  
cayó como un pedrusco negro,  
pasó como un pequeño perro,  
lloró sin cuna y sin pañuelo,  
antes, muchas lunas antes,  
antes  
de la gran revolución.*

*Hoy he visto a Wang Tse-Yu:  
¿Querrás decirme, amigo,  
qué estabas haciendo tú,  
alto el corazón en punta,  
los negros ojos llenos de luz  
y tu gran país labrado  
en dura llama y cielo azul?  
¿Querrás decirme, amigo,  
qué estabas haciendo tú?*

*Gané mi tierra con mi lanza  
(me respondió Wang Tse-Yu).  
Gané mi lanza con mi vida,  
gané mi vida con mi sangre,  
gané mi sangre con mi sueño...  
Hoy mi sueño es estar despierto  
(me respondió Wang Tse-Yu).*

*LA CANCION DEL REGRESO*

*¿Conoces tú  
la tierra del arroz y del bambú?  
¿No la conoces tú?*

*Yo vengo de Pekín.  
Pekín  
sin mandarín,  
ni palanquín.  
Yo vengo de Shanghai:  
no hay  
ni un yanqui ya en Shanghai.*

*Allá  
la vida en flor está.  
Se ve  
la vida puesta en pie.*

*¡Canta conmigo, amigo,  
y di como yo digo!  
No hay  
ni un yanqui ya en Shanghai.*

*Pekín  
enterró al mandarín.  
¡Corre a ver tú  
la tierra del arroz y del bambú!*

## MAU-MAUS

*Envenenada tinta  
habla de los mau-maus;  
negros de diente y uña,  
de antropofagia y totem.  
Gruñe la tinta, cuenta,  
dice que los mau-maus  
mataron a un inglés...  
(Aquí en secreto: era  
el mismo inglés de kepis  
profanador, de rifle  
civilizado y remington,  
que en el pulmón de África  
con golpe seco y firme  
clavó su daga-imperio,  
de hierro abecedario,  
de sífilis, de pólvora,  
de money, business, yes).*

*Letras de larga tinta  
cuentan que los mau-maus  
casas de sueño y trópico  
británicas tomaron  
y a fuego, sangre, muerte,  
bajo el asalto bárbaro  
cien ingleses cayeron...  
(Aquí en secreto: eran  
los mismos cien ingleses  
a quienes Londres dijo:  
—Matad, comed mau-maus;*

*barred, incendiad Kenya;  
que ni un solo kikuyus  
viva, y que sus mujeres  
por siempre de ceniza  
servida vean su mesa  
y seco vean su vientre).*

*Tinta de largas letras  
cuenta que los mau-maus  
arrasan como un río  
salvaje las cosechas,  
envenenan las aguas,  
queman las tierras pródidas,  
matan toros y ciervos.  
(Aquí en secreto: eran  
dueños de diez mil chozas,  
del árbol, de la lluvia,  
del sol, de la montaña,  
dueños de la semilla,  
del surco, de la nube,  
del viento, de la paz)...  
Algo sencillo y simple  
¡oh inglés de duro kepis!  
simple y sencillo: dueños.*

## CIUDADES

### KINGSTON

*Bajo el hambriento sol  
(God save the King)  
negra de bata blanca  
cantando una canción.  
(God save the King).  
Una canción.  
¿Por siempre?  
¿Por siempre esa canción?  
Oh yes!  
Oh no!  
Oh yes!*

*Oh no!*

### NEW YORK

*¿Y la tarde, entreabierta  
como una niña pura?  
¿Y el corazón, decidme?  
¿Habéis visto una lágrima?*

### PANAMÁ

*—How are you, Panamá?  
—I'm well.*

*(El cabaret de Jimmy, el bar de Joe).*

—¿Sí?

—Yes.

—*Hermano panameño:*

*¿No sueñas con Hostos y Martí?*

—*Sueño.*

—Yes?

—Sí.

#### MADRID

*Bajo el azufre polvoriento,  
un miliciano muerto,  
un joven muerto, ya viejo,  
se saca un árbol del pecho.*

—*¿Has entendido?*

—*Entiendo.*

#### SAO PAULO

*Saltas de puente en puente  
y sueñas con un río,  
como una solterona  
que espera en vano a un hijo.  
Tú, llena de puentes secos  
sobre el gentío.*

## HACIA EL PARAGUAY LEJANO...

*Elvio Romero, mi hermano,  
yo partiría en un vuelo  
de avión o de ave marina,  
mar a mar y cielo a cielo,  
hacia el Paraguay lejano,  
de lumbre sangrienta y fina.  
Le llevaría mi mano  
derecha y aprendería  
de ti  
gota a gota el guaraní.  
Le llevaría mi piel  
cubana y le pediría  
que a mí  
ay, me fuera concedido  
su corazón ver un día,  
que nunca vi.*

*Que sí,  
(me respondió Elvio Romero),  
que no;  
hermano, será primero  
que pueda ir yo.*

*Maestro José Asunción,  
flores lleva tu apellido  
y flores tu corazón.  
¿No me será permitido  
volar, volar y volar,  
volar y ver  
el territorio encendido*

*donde subiste a nacer,  
volar y ver?  
¡Verte el gran río, vestido  
de selvas, volar y ver;  
y verte el pueblo, teñido  
de sangre, volar y ver,  
y tu guitarra, que besa  
como una novia en la noche,  
volar y ver!*

*Que sí, que no,  
quiero, no quiero,  
(José Asunción respondió),  
hermano, será primero  
que pueda ir yo...*



## TRES CANCIONES CHILENAS

### 1

#### CHILE

*Chile: una rosa de hierro,  
fija y ardiente en el pecho  
de una mujer de ojos negros.*

—*Tu rosa quiero,*

*(De Antofagasta vengo,  
voy para Iquique;  
tan solo una mirada  
me ha puesto triste).*

*Chile: el salitral violento.  
La pampa de puño seco.  
Una bandera de fuego.*

—*Tu pampa quiero.*

*(Anduve caminando  
sobre el salitre;  
la Muerte me miraba,  
yo estaba triste).*

*Chile: tu verde silencio.  
Tu pie sur en un estrecho  
zapato de espuma y viento.*

—*Tu viento quiero.*

*(El ovejero ladra,  
la tropa sigue;  
la oveja mira al perro  
con ojos tristes).*

*Chile: tu blanco lucero.  
Tu largo grito de hielo.  
Tu cueca de polvo pueblo.*

*—Tu pueblo quiero.*

*(En la cresta de un monte  
la luna gime;  
agua y nieve le lavan  
la frente triste).*

**2**

**CERRO DE SANTA LUCÍA**

*Santiago de Chile*

*¡Cerro de Santa Lucía,  
tan culpable por la noche,  
tan inocente de día!*

*En el Cerro, en un banco  
junto al Museo,  
ay, ayer te veía  
y hoy no te veo.  
¡Quién me dijera  
que iba a pasar un día  
sin que te viera!*

*Por un caminito  
que solo yo sé,  
va el Arcángel, ángel,  
Arcángel Gabriel.  
En el alto cerro  
media noche es;  
en mí la mañana  
comienza a nacer.*

*Pasó a nuestro lado  
cuando la besé.  
¡Qué roto (gritaba)  
qué roto es usted!  
¿Y usted, don Arcángel,  
(luego repliqué),  
qué busca a estas horas,  
sin alas y a pie,  
por este camino  
que solo yo sé?  
No busco (me dijo),  
que ya la encontré,  
a la virgen virgen  
que ayer se nos fue  
con un ángel ángel  
más grande que usted.*

*¡Cerro de Santa Lucía,  
tan culpable por la noche,  
tan inocente de día!*

3

### *PANIMÁVIDA*

*En Chile hallé palabras  
de lluvia y nieve intacta,  
mas ninguna tan clara...*

*—Panimávida.*

*Va por las rocas; salta.  
De espumas se empenacha.  
Luego duerme y se estanca.*

*—Panimávida.*

*O bien su antigua llama  
muestra como una lágrima  
en la noche araucana.*

*—Panimávida.*

*En Chile hallé palabras  
de lluvia y nieve intacta,  
mas ninguna tan clara..*

*—Panimávida.*

## A GUATEMALA

*Nací donde la caña al cielo fino  
su verde volador de un golpe lanza,  
como una vegetal certera lanza  
que traspasa al partir el aire fino.*

*El mar pasé. Las olas un camino  
me abrieron al quetzal, que es tu esperanza:  
hoy junto mi esperanza a tu esperanza,  
juntas las dos, camino en tu camino.*

*Cañaveral y platanal, oscura  
sangre derraman de una misma herida  
de puñal, en la misma noche oscura.*

*¡Oh Guatemala con tu oscura herida!  
¡Oh Cuba, oh patria con tu herida oscura!  
(Hay un sol que amanece en cada herida).*

## BALADA GUATEMALTECA

*De tierras de Guatemala  
volando mi avión partía;  
lloraba con el motor,  
con la hélice decía:  
—¡Guatemala,  
qué triste suerte la mía,  
que a ninguna suerte iguala:  
dejarte al nacer el día!  
Pero yo le respondía:  
—Es nuestra la última bala,  
volveremos todavía.*

*(Pareja con el avión  
iba el águila imperial,  
las duras alas tendidas  
sobre la tierra y el mar.  
Hoy vuela y vuela, mañana  
ya no la verás volar).*

*Lloraba una nube sola  
junto a la puerta del cielo;  
yo la vi desde mi avión  
y le presté mi pañuelo.  
—¡Guatemala,  
gemía, crespón de duelo,  
que el yanqui de nuevo tala  
bosques de sangre en tu suelo!  
Yo respondí a su desvelo:  
—Al yanqui, bala por bala,  
no más vigíle el vuelo.*

*(Pareja con el avión  
iba el águila imperial;  
plumas de hierro, las garras  
abiertas para agarrar.  
Hoy roba y roba, mañana  
ya no te podrá robar).*

*Blanca estrella dolorosa  
vi en el aire suspendida;  
cuando el sol la consolaba  
dijo así con voz partida:  
—¡Guatemala,  
verte en la calle tendida,  
rojo el pecho, rota un ala  
y entre la muerte y la vida!  
Pero respondí enseguida:  
—¡Espérame en Guatemala,  
oh pura estrella encendida!*

*(Pareja con el avión  
iba el águila imperial;  
ojos de piedra, y el pico  
como un sangriento puñal.  
Hoy mata y mata, ¡mañana  
ya no la verás matar!)*

## CANCIÓN CARIOCA

*¿Te hablaron ya de Río,  
del Pan, del Corcovado  
y el sanguinario estío?  
¿Te han hablado?*

*De la boite encendida  
y el salón apagado,  
del verdor de la vida,  
¿te han hablado?*

*Del carnaval rupestre,  
semental desbocado,  
rojo arcángel terrestre,  
¿te han hablado?*

*Del mar y la campaña,  
del cielo repujado,  
que ni una nube empaña,  
¿te han hablado?*

*Yo te hablo de otro Río:  
del Río de Janeiro  
de no-techo, sí-frío,  
hambre-sí, no-cruzeiro.*

*Del llanto sin pañuelo,  
del pecho sin escudo,  
de la trampa y el vuelo,  
de la soga y el nudo.*



*El jazz en la soirée  
sacude el aire denso;  
yo pienso en el café  
(y lloro cuando pienso).*

*Mas pienso en la favela.  
La vida allí estancada  
es un ojo que vela.  
Y pienso en la alborada.*

*¿Te hablaron ya de Río,  
con su puñal clavado  
en el pecho sombrío?  
¿Te han hablado?*

## UN SON PARA PORTINARI

Buenos Aires

*Para Cándido Portinari,  
la miel y el ron,  
y una guitarra de azúcar,  
y una canción,  
y un corazón.  
Para Cándido Portinari,  
Buenos Aires y un bandoneón.*

*¡Ay, esta noche se puede,  
se puede,  
ay, esta noche se puede,  
se puede,  
se puede cantar un son!*

*Sueña y fulgura.  
Un hombre de mano dura,  
hecho de sangre y pintura,  
grita en la tela.  
Sueña y fulgura,  
su sangre de mano dura;  
sueña y fulgura,  
como tallado en candela;  
sueña y fulgura,  
como una estrella en la altura;  
sueña y fulgura,  
como una chispa que vuela...  
Sueña y fulgura.*

*Así con su mano dura,  
hecho de sangre y pintura  
sobre la tela,  
sueña y fulgura  
un hombre de mano dura.  
Portinari lo desvela  
y el roto pecho le cura,  
al hombre de mano dura  
que está gritando en la tela,  
hecho de sangre y pintura.*

*Sueña y fulgura.*

## PAUL ÉLUARD

*Guardo de Paul Éluard  
una mirada pura, un rostro grave  
y aquella forma entre severa y suave  
de hablar.*

*Con el albor del día fuimos en su busca  
y había partido...  
Fue una partida brusca,  
sin au revoir ni adiós, sin pañuelo y sin ruido.*

*¿A dónde fue? ¡Quién sabe!  
¡Quién lo podrá saber!  
(¡Oh, la mirada pura, el rostro grave  
y aquella forma entre severa y suave  
de ser!)*

## PERO SEÑOR

*Si yo pudiera viajar  
hacia la Luna, viajara,  
pero señor,  
para averiguar si tiene  
limpia la cara.  
Pero señor,  
pero señor, señor mío,  
pero señor,  
y saber si hace calor  
o es que hace frío.  
Pero señor.*

*Tiene el pintor sus pinceles,  
tiene el poeta su pluma,  
pero señor,  
el viento tiene sus pájaros  
y el mar su espuma.  
Pero señor,  
pero señor, señor mío,  
pero señor,  
la iguana tiene calor  
y el oso, frío.  
Pero señor.*

*Camino de Ciego de Ávila,  
provincia de Camagüey,  
pero señor,  
¡quién te anduviera de noche,  
soñando en tren!*

*Pero señor,  
pero señor, señor mío,  
pero señor,  
el tren con humo y calor,  
el viento, frío.  
Pero señor.*

*En México me cerraron  
la puerta que da al país,  
pero señor,  
toqué tres veces y nadie  
me vino a abrir.  
Pero señor,  
pero señor, señor mío,  
pero señor,  
pago el calor con calor,  
con frío, el frío.  
Pero señor.*

*Francia con su gorro frigio,  
su emperador y su gallo,  
pero señor,  
me entregó a tres policías,  
dos de a caballo.  
Pero señor,  
pero señor, señor mío,  
pero señor,  
en París no hace calor  
cuando hace frío.  
Pero señor.*

*Hacia Caracas partí  
cuando el sol recién nacta,  
pero señor,  
se me hizo noche de pronto,  
que al mediodía.  
Pero señor,*

*pero señor, señor mío,  
pero señor,  
cuando pregunté calor,  
dijeron frío.  
Pero señor.*

*La República Argentina,  
traje azul y nubes blancas,  
pero señor,  
me abrió con llaves de sueño  
sus puertas de agua...  
Pero señor,  
pero señor, señor mío,  
pero señor,  
¡vengo buscando calor  
que tengo frío!  
Pero señor.*

## CANCIÓN PARA BENITO MARIANETTI, SEÑOR DE LOS CEREZOS EN FLOR

*Mendoza la bien sembrada,  
ciudad de luz y arboleda,  
en roca viva engastada...  
Amor  
de Marianetti, el Señor  
de los Cerezos en Flor,  
amor de granito y seda.  
Estuve en Chacras de Coria,  
donde Marianetti es  
la geografía y la historia;  
Señor  
de los Cerezos en Flor;  
señor  
de la cabeza a los pies.  
Y en Coria  
vi a Benjamín Campesino  
sacarse el sombrero rudo  
para el saludo,  
y a Marianetti, el Señor  
de los Cerezos en Flor,  
sacarse el sombrero fino  
y saludar  
a Benjamín Campesino,  
que labra el ajeno lar.  
De tal señor, tal honor:  
¡Señor  
de los Cerezos en Flor!*



*El aire, rojo de vino,  
sostiene en alto un cantar,  
que es como un rojo fulgor:  
—¡A caminar  
por el abierto camino,  
y a caminar.  
con Benjamín Campesino,  
y a caminar  
con Marianetti, el Señor  
de los Cerezos en Flor,  
y a caminar...*

## CANCIÓN DE VÍSPERAS

*¡Qué vida la que vivimos  
en estos años de muerte!  
¡Qué vida la que morimos!*

*El ojo del policía,  
abierto de noche y día.*

*La espada del matador,  
de flor en flor.*

*Sobre la pista,  
el enano equilibrista.*

*La sangre pulverizada  
flota en el viento  
como tierra colorada.  
El viento, largo lamento  
sobre una llanura helada.  
Luego puede ser que nada,  
uno puede ser, o ciento.  
Alta la noche y cerrada.  
Pero huele a lluvia el viento.*

## DOÑA MARÍA

*¡Ay, pobre doña María,  
ella que no sabe nada!  
Su hijo, el de la piel manchada,  
a sueldo en la policía.*

*Ayer, taimado y sutil,  
rondando anduvo mi casa.  
¡Pasa! —pensé al verle—. ¡Pasa!  
(Iba de traje civil).*

*Señora tan respetada,  
la pobre doña María,  
con un hijo policía,  
y ella que no sabe nada.*

## PALOMA DEL PALOMAR

*Paloma del palomar,  
cuando tú pases por México  
no dejes de preguntar  
quién me cerró  
la puerta a que llamo yo,  
paloma del palomar.  
¡Tal vez te puedan decir,  
paloma del palomar,  
quién es quien la puede abrir  
y quién la mandó cerrar!*

## EPITAFIO PARA LUCÍA

*Murió callada y provincial. Tentó  
llenos los ojos de paz fría,  
de lluvia lenta y lenta melodía.  
Su voz, como un cristal esmerilado,  
anunciaba un resplandor encerrado.  
Se llamó, la llamaban vagamente Lucía.  
(En este breve mármol ha quedado  
toda su biografía).*

## LA PEQUEÑA BALADA DE PLÓVDIV

(BULGARIA)

*En la vieja villa de Plóvdiv,  
lejos, allá,  
mi corazón murió una noche  
y nada más.*

*Una larga mirada verde  
lejos, allá,  
húmedos labios prohibidos  
y nada más.*

*El cielo búlgaro brillaba,  
lejos, allá,  
lleno de estrellas temblorosas  
y nada más.*

*Oh lentos pasos en la calle,  
lejos, allá,  
últimos pasos para siempre  
y nada más.*

*Junto a la puerta misteriosa,  
lejos, allá,  
la mano blanca, un solo beso  
y nada más.*

## RONDA

*Paloma, sube a mirar  
desde esa rama de pino:  
dime si viene mi novia,  
si viene por el camino.*

*¿Qué piensas tú?  
Tu novia está en casa,  
comiendo cuzcuz.*

*Paloma, vete a buscar  
a la mujer que amo yo;  
dile que aún espero el beso  
que anoche me prometió.*

*¿Qué piensa usted?  
Su novia está en casa,  
tomando café.*

*Paloma, dile a mi novia  
que cuando venga a mi entierro,  
toque bien duro a la puerta,  
porque la puerta es de hierro.*

*¿Qué piensas, di?  
Tu novia está en casa,  
majando maíz.*

## EN EL CAMPO

*Vi el corderito blanco,  
niño entre los corderos,  
con un gran tajo rojo  
desangrarse en silencio.  
Cerca, en la tarde fría,  
el fuego.*

*Bebían y danzaban  
hombres de duro sueño.  
Asesinado y solo,  
niño entre los corderos,  
el corderito blanco  
bajo su piel de miedo,  
y una angustia redonda  
fija en los ojos ciegos.*



## TRES POEMAS MÍNIMOS

### 1

#### BRIZNA, PEQUEÑO TALLO...

*Brizna, pequeño tallo  
verde, en la tierra oscura:  
¿de qué selva minúscula  
eres baobab, de cuántos  
pájaros-pulgas guardan  
nidos tus fuertes ramas?  
Brizna, pequeño tallo  
verde, en la tierra oscura,  
yo durmiendo a tu sombra,  
para soñar echado  
bajo la luna.*

### 2

#### BRISA QUE APENAS MUEVES...

*Brisa que apenas mueves  
las flores, sosegada,  
fino aliento del carmen  
que blandamente pasas,  
ven y empuja mi barca,  
presa en el mar inmóvil.  
Llévame, poderosa,*

*en tus mínimas alas,  
oh, brisa, fino aliento,  
brisa que apenas mueves  
las flores, sosegada.*

3

PUNTO DE LUZ, SUSPENSO LAMPO...

*Punto de luz, suspenso  
lampo, remota estrella,  
tú, sol de otros planetas,  
bien que apenas te veo,  
allá lejos, lejísimo,  
muy lejos,  
¿podré pedirte el fuego,  
la luz y que madures  
mis frutos, oh suspenso  
lampo, remota estrella,  
tú, sol de otros planetas?*

## MUERTE

*¡Ay, de la Muerte no sé  
de qué color va vestida  
y no sé si lo sabré!*

*¡Mano en el hueso y guadaña,  
curva guadaña buida,  
en la punta de una caña?*

*¡Literatura sabida,  
terrorismo medievoal  
para chantajear la vida!*

*Yo entraré en la noche ciega,  
como entra la bestia pura,  
que cuando la muerte llega  
va y en la espesa espesura  
cuerpo en calma y alma entrega.*

Variante:

*¿Qué sabéis de la Muerte?  
Nada.  
Ni siquiera si existe.  
Esta gran calumniada,  
la gran triste,  
la poderosa y fuerte,  
es la gran ignorada.*

*Mas ya me veis: espero  
mi momento postrero,  
curioso, preparado,  
pues quizá me sea dado  
sentir que llega, armada,  
y herido por su espada  
gritar: ¡Te vi primero!*

## EPÍSTOLA

A dos amigas cubanas que  
invernaban en Palma de Mallorca

*París, febrero 12.*

*Ángela y Flora:*

*Puesto que os santifica y os decora  
el sol en esa playa en primavera  
y os perfuma y os dora,  
como hace con la uva y con la pera;  
puesto que el mar balear su espuma cínica  
viste y desviste al pie del muro  
del malecón llorón, y embiste y besa  
muslos de madreperlas y corales,  
al modo del Caribe cuando toca,  
con sus dedos sensuales,  
en nuestras claras islas orquestales  
vientres de musgo y roca;  
puesto que Flora mía de mi alma,  
Ángela y tú os miráis en el espejo  
bruñido que os da Palma,  
olvidando a París húmedo y viejo;  
puesto que allá tenéis el casto verde,  
la miel, el aire, el yodo, el pez, el trino  
de pájaros trompetas y hasta el cielo  
de Cuba, palio azul para el camino,  
—todo un Virgilio, en fin, de caramelo—;  
puesto que allá La Habana está presente  
¡digo La Habana! nuestra islita pura,*

*¿será tal vez cuestión impertinente  
de ardua filosofía  
indagar qué coméis? Quizás podría  
saber yo si figura  
Cuba también en el menú, de modo  
que fuera la ilusión así completa.  
Perdonadme ante todo.  
Perdonad al poeta  
desdoblado en gastrónomo... Mas quiero  
que me digáis si allá (junto al puchero,  
la fabada tal vez o la munyeta),  
lograsteis decorar vuestros manteles  
con blanco arroz y oscuro picadillo,  
orondos huevos fritos con tomate,  
el solemne aguacate  
y el rubicundo plátano amarillo.  
¿O por ser más sencillo,  
el chicharrón de puerco con su masa,  
dándole el brazo al siboney casabe  
la mesa presidió de vuestra casa?  
Y del bronco lechón el frágil cuero  
dorado en púa ¿no alumbró algún día  
bajo esos puros cielos españoles  
el amable ostracismo? ¿Hallar pudisteis,  
tal vez al cabo de mortal porfía,  
en olas navegando,  
en rubias olas de cerveza fría,  
nuestros negros frijoles,  
para los cuales toda gula es poca,  
gordo tasajo y cristalina yuca,  
de esa que llaman en Brasil mandioca?  
El maíz, oro fino  
en sagradas pepitas,  
quizá vuestros ayunos  
a perturbar con su riqueza vino.  
El quimbombó africano,  
cuya baba el limón corta y detiene,*

¿no os suscitó el cubano  
guiso de camarones,  
o la tibia ensalada,  
ante la cual espárragos ebúrneos,  
según doctos varones,  
según doctos varones en cocina,  
según doctos varones no son nada?  
Veo el arroz con pollo,  
que es a la vez hispánico y criollo,  
del cual es prima hermana  
la famosa paella valenciana.  
No me llaméis bellaco  
si os hablo del ajiaco,  
del cilíndrico ñame poderoso,  
del boniato pastoso,  
o de la calabaza femenina  
y el fufú montañoso.  
¡Basta! Os recuerdo el postre. Para eso  
no más que el blanco queso,  
el blanco queso que el montuno alaba,  
en pareja con cascos de guayaba.  
Y al final, buen remate a tanto diente,  
una tasa pequeña  
de café carretero y bien caliente.  
Así pues, primas mías,  
esperaré unos días,  
para saber por carta detallada  
si esto que pido aquí debe tacharse  
de ser una demanda exagerada,  
o es que puede encontrarse  
al doblar una esquina  
en la primera casa mallorquina.  
Si lo hay, voy volando,  
mejor dicho, corriendo,  
que es como siempre ando.  
Pero si no, pues seguiré soñando...  
Y cuando al fin os vea,

*vueltas las dos de España  
a París, esta aldea,  
os sentaré a mi costa  
frente a una eximia y principal langosta  
rociada con champaña.*



## SPUTNIK 57

*Alta noche en el Cielo... Sosegado,  
como quien vive (y con razón) contento,  
sin futuro, presente ni pasado  
y en blanco el pensamiento,  
duerme Dios en su nube,  
situada en lo mejor del Firmamento:  
lecho desmesurado,  
cama imperial y al mismo tiempo trono,  
hecho de lapislázuli dorado,  
con adornos de nácar, humo y viento.  
Huele a jazmín eléctrico y a ozono.  
Del abismo terrestre  
el eco amortiguado  
confuso y vago sube,  
pues filtra, cataloga, desmenuza  
todo ruido indiscreto  
un gran querube armado,  
aunque por regla celestial no es lícito  
(y aun se tiene por falta de respeto)  
que ande armado un querube.  
Ni suaves oraciones,  
como puros, blanquísimos pichones  
del Espíritu Santo,  
ni dobles de campana,  
de esos que vuelan dulces  
de la parroquia mínima,  
disueltos en la brisa ciudadana,  
o los más poderosos  
de las iglesias ricas, las de piedra,*

*góticas medievales catedrales,  
con obispos ociosos,  
con obispos golosos y orquestales.  
Ni misas, ni sonrisas,  
ni ruegos, procesiones y rosarios,  
ni siquiera una nota  
del órgano profundo,  
ni una expresión devota  
del millón que escuchamos cada día  
brotar del seco corazón del mundo:  
nada se arrastra o aleteando sube  
hasta el trono de Dios, quien sosegado  
duerme en su enorme nube,  
mientras le cuida el sueño un gran querube,  
un gran querube armado.*

*Veloces los cometas matemáticos  
pasan rubios, en ondas sucesivas;  
las estrellas monóculas  
brillan suspensas en el techo ingrávito;  
piafan, caracolean  
finos planetas de color oscuro  
y en el éter patean  
y polvo elevan con el casco puro.  
¡Qué fastidio inmortal! Eternamente  
Venus en su sayal de lumbre baja,  
Aldebarán con su camisa roja,  
la Luna a veces queso, otras navaja;  
los niños asteroides  
y sus viejas nodrizas;  
el Sol redondo y bonachón, cenizas  
de otros mundos, etcétera.  
Es decir, todo el denso  
paravent estelar, el toldo inmenso  
tras el cual duerme Dios en una nube,  
apacible y confiado,  
mientras le cuida el sueño un gran querube,  
un gran querube armado.*

*Hasta que Dios despierta... Con mirada  
seca, de un golpe rápido recorre  
su vasto imperio. Cuenta las estrellas,  
revisa los planetas y asustada  
la voz pregunta al vigilante angélico:  
—¿No habéis notado nada?  
He sentido un pequeño  
sacudimiento celestial, un leve  
chasquido en medio de la augusta niebla  
de mi profundo sueño.  
—¡Oh, Dios, Oh, Padre, Oh, Justo! ¡Pura Causa  
de la Vida Inmortal! —gimió el querube—,  
he visto de aquel astro  
(y aquí el querube señaló en la Tierra  
el país de granito y esperanza  
donde el Kremlin sus álgidos rubíes  
sostiene en graves torres),  
he visto de aquel astro  
una estrella partir. Su rastro breve  
era sonoro y fino. Todavía  
viaja, está allí. Con encendidas puntas  
deja en la noche una impecable estría.  
Volvió la vista Dios hacia la zona  
donde el globo mecánico  
se mueve en que vivimos,  
con su nítida corona,  
con sus gordos racimos,  
el aire (un poco) de sensual matrona.  
La Luna, en un sudario de sonetos,  
convencional y pálida moría  
como siempre. Y huyendo de la Luna,  
recién nacida eufórica,  
otra luna corriendo se veía.  
Dios contempló indeciso aquel punto brillante,  
aquel astro insumiso,  
que se metió en el Cielo sin permiso,*

y cabizbajo se quedó un instante.  
(Un instante de Dios, como se sabe,  
es un milenio para el hombre, atado  
a los minutos mínimos, al tiempo  
que en la clepsidra cae...) De manera  
que Dios aún permanece  
silencioso, sentado  
en su imponente nube,  
donde vela impasible un gran querube,  
un gran querube armado.

TELEGRAMAS DE SPELLMAN, EXPEDIDOS  
DESDE NEW YORK, ANUNCIAN  
ROGATIVAS. VALORES SOSTENIDOS  
SE DERRUMBAN. PÁNICO Y EDICIONES  
EXTRAS DE LOS PERIÓDICOS. CONSULTAS  
AL PENTÁGONO. RADIO-  
TELEVISIÓN OFRECE,  
EN VEZ DE ASESINATOS Y CANCIONES,  
EL DISCURSO DE UN SABIO MELANCÓLICO  
QUE PROMETE LA LUNA A FIN DE AÑO  
Y LOS VIAJES A HÉRCULES  
DENTRO DE DOS, Y UN BAÑO  
DE SOL, NO YA EN LA PLAYA  
SINO EN EL SOL...

Un vasto griterío  
(griterío en inglés) estalla y sube  
como una nube inmensa hasta la nube  
donde está Dios sentado  
con un querube al lado, un gran querube,  
un gran querube armado.

¡Oh, Mapamundi, gracia de la escuela!  
Cuando en el aula pura  
de mi niñez veta  
girando tu redonda geografía  
pintada de limón y de canela,

reo en una prisión alta y oscura  
irremediablemente me sentía.  
¡Cómo rasgar un día  
de aquella jaula hermética  
el sello azul y al cielo interminable  
salir donde los astros son ya música  
y el cuerpo sombra vagarosa y leve?  
¡Qué miedo insuperable!  
Acaso Dios con su bocina ronca,  
desde sus barbas de revuelta nieve,  
iba a tronar en un gran trueno, justo  
como todos sus truenos. O en la roja  
atmósfera en que el Diablo precipita  
hirviente azufre, hundir al desdichado  
—propicio leño a la infernal candela—  
que imaginó en su fiebre  
romper el equilibrio ponderado  
del Mapamundi, gracia de la escuela.

Pero Dios no lo supo,  
ni el Diablo se enteró. Titán en vela,  
el hombre augusto, el denso  
mortal que arde y fornicia,  
que rept a veces y que a veces vuela,  
el hombre soberano y cotidiano,  
que come, suda, llora, enferma, ríe,  
el que te da la mano  
en la calle y te dice «¡Qué buen tiempo!»  
o «¡Es duro este verano!» Tu cercano,  
tu próximo, tu hermano,  
deshizo la clausura,  
rompió el sello celeste  
que como techo astral el mundo había,  
y se lanzó a la noche inmensa y pura.

Llenad la copa del amor, vacía.  
Mezclad, mezclemos risas y alcoholes,

*sangres, suspiros, huesos,  
corazones y besos,  
relámpagos y soles.*

*Suba el terrestre brindis  
por la paz, por la vida,  
y si queréis, mientras el brindis sube,  
recordad que aún reposa sosegado,  
recordar que aún reposa  
Dios en su inmensa nube,  
con un querube al lado, un gran querube,  
un gran querube armado.*

## DE VUELTA

*Por el largo camino  
me marché al azar,  
con un jarro de vino  
y un trozo de pan.*

*Me marché al azar.*

*¡Viento, viento —decía—  
contigo me voy!  
(En el orto del día  
joven era el sol).*

*Contigo me voy.*

*Tuve un prado con rosas,  
que es mucho tener,  
veinte y dos mariposas  
y un solo clavel.*

*Que es mucho tener.*

*Ardió el sol en mis manos,  
que es mucho decir,  
ardió el sol en mis manos  
y lo repartí.*

*Que es mucho decir.*

*Por el largo camino  
regreso al azar,  
con un jarro de vino  
y un trozo de pan.*

*Regreso al azar.*

## ÍNDICE

«La paloma de vuelo popular. Exilio y vísperas».

DENIA GARCÍA RONDA /5

### LA PALOMA DE VUELO POPULAR

Arte poética /15

Un largo lagarto verde /17

Cañaveral /19

Deportes /20

Canción de cuna para despertar a un negrito /24

La muralla /26

El banderón /28

Casa de vecindad /29

La policía /31

Exilio /32

Canción puertorriqueña /33

Little Rock /35

Ríos /37

Pequeña letanía grotesca en la muerte  
del senador McCarthy /38

Bares /40

Tres canciones chinas /41

Mau-maus /44

Ciudades /46


Hacia el Paraguay lejano... /48

Tres canciones chilenas /50

A Guatemala /54



Balada guatemalteca /55  
Canción carioca /57  
Un son para Portinari /59  
Paul Éluard /61  
Pero señor /62  
Canción para Benito Marianetti, señor  
de los cerezos en flor /65  
Canción de vísperas /67  
Doña María /68  
Paloma del palomar /69  
Epitafio para Lucía /70  
La pequeña balada de Plóvdiv /71  
Ronda /72  
En el campo /73  
Tres poemas mínimos /74  
Muerte /76  
Epístola /78  
Sputnik 57 /82  
De vuelta /88



Este libro, publicado en 1958, toma su verdadero sentido por la condición de exiliado de Guillén. No es un viajero al uso, recogiendo experiencias de los distintos espacios que conoce: es alguien que se siente extrañado de su verdadero lugar; que añora, que se desespera, y también que sabe que tarde o temprano las cosas en su isla cambiarán. El hecho de seleccionar textos escritos antes para añadirlos a los escritos en su período de exilio complementa el objetivo último del poemario.

**Nicolás Guillén (1902-1989).** Poeta Nacional de Cuba. Fundador de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, de la fue presidente hasta su muerte. Entre sus poemarios se cuentan *Motivos de son*, *Sóngoro Cosongo*, *España, poema en cuatro angustias y una esperanza*, *Cantos para soldados y sones para turistas*, *El son entero*, *El gran zoo* y *El diario que a diario*. Sus ensayos y artículos están recogidos en los cuatro tomos de *Rosa de prisa*.

ediciones  
**Sensemayá**

ISBN 978 959-7242-09-3



9 789597 242093